

INFORME ECONOMICO FINANCIERO

MARZO
2026



Resumen ejecutivo

Febrero y principios de marzo presentaron un cuadro mixto a nivel local: avances en el frente cambiario y financiero conviviendo con nuevas fuentes de incertidumbre, tanto externas como domésticas.

Conflicto Irán-EEUU y su impacto en Argentina

El 28 de febrero, Estados Unidos e Israel lanzaron una ofensiva militar sobre Irán que en su primera semana ya se extendió al Líbano e involucró a países del Golfo. Trump descartó cualquier acuerdo que no sea una rendición incondicional iraní, alejando la posibilidad de una desescalada rápida.

Para Argentina el impacto es ambivalente. Por el lado positivo, la soja tocó su valor más alto en casi dos años y el petróleo acumuló una suba cercana al 25% en lo que va del año — analistas de Morgan Stanley estimaron que cada 10% de suba en el crudo se traduce en unos USD 800 millones adicionales de superávit comercial para el país. Con Vaca Muerta en niveles récord — enero fue el quinto mes consecutivo superando los 4 millones de m³ — el país llega a este shock con más capacidad exportadora que en conflictos anteriores. Por el lado negativo, el petróleo caro se traslada a todos los costos de la economía. Para una PyME con estructura de costos en pesos, ese traslado inflacionario es real y puede materializarse en las próximas semanas dependiendo de cómo evolucione el conflicto.

Frente local

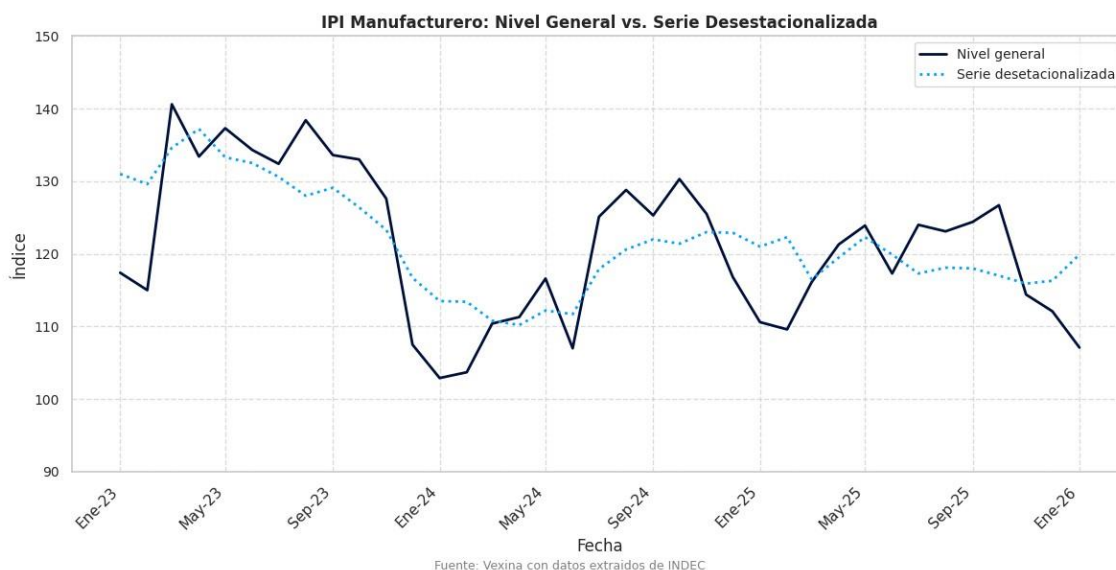
Tres novedades marcaron febrero y marzo. El FMI cerró la segunda revisión del programa con resultados positivos, dejando pendiente un desembolso de USD 1.000 millones esperado para mediados de marzo. El gobierno avanzó con una reforma laboral de alcance significativo para el costo del empleo — desarrollada en la sección siguiente. Y la renuncia del director del INDEC reabrió el debate sobre la calidad de la medición inflacionaria, con implicancias directas para contratos indexados.

Frente cambiario y sectorial

El tipo de cambio se mantuvo estable dentro de la banda con brecha acotada, el BCRA continuó acumulando reservas y las tasas retomaron tendencia bajista, aliviando el costo financiero para las empresas. La industria manufacturera mostró recuperación mensual en enero, aunque con variación interanual aún negativa: la reactivación avanza, pero no está consolidada.

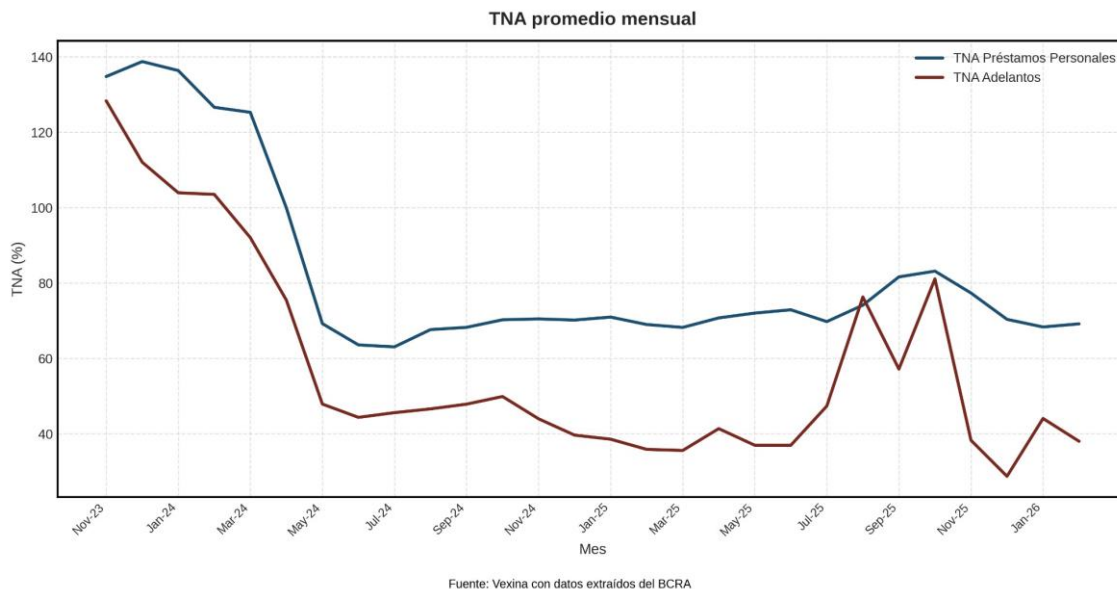
Actividad Económica e Industria Manufacturera

El dato de actividad industrial de enero de 2026 muestra una señal mixta que vale la pena desmenuzar. El IPI manufacturero registró una suba intermensual desestacionalizada del 3,1%, lo que en términos de tendencia es una buena noticia. Sin embargo, la comparación interanual cuenta una historia distinta: -3,2% respecto a enero del año pasado, reflejando que la industria todavía no terminó de recuperar el terreno perdido durante la contracción de 2025.



El desempeño sectorial ilustra una economía a dos velocidades. Por un lado, la refinación de petróleo, químicos y plásticos creció un 4,4% interanual impulsada por el sector energético. Por otro lado, los rubros vinculados a la demanda interna y la inversión sufren el impacto del crédito costoso y el consumo deprimido, con fuertes retrocesos en automotores (-22,9%), maquinaria y equipo (-14,5%) y textiles (-21,3%).

Tasas de Interés



La dinámica de las tasas de interés representa la señal más favorable para el sector empresarial en lo que va del año. Tras el pico de volatilidad de finales de 2025, donde el costo del financiamiento superó el 80% TNA, las tasas iniciaron una corrección significativa impulsada por la calma cambiaria y la inyección de liquidez del Banco Central.

Hacia enero de 2026, los adelantos a empresas descendieron a la zona del 38-40% TNA, regresando a sus niveles mínimos registrados desde mediados de 2024. Esta reducción a la mitad en el costo del capital de trabajo mejora sustancialmente las condiciones financieras para que el sector real pueda costear operaciones corrientes e importaciones. No obstante, a pesar de este alivio significativo respecto a los máximos de 2025, las tasas aún permanecen elevadas en términos históricos, lo que continúa limitando el acceso pleno al crédito para las empresas.

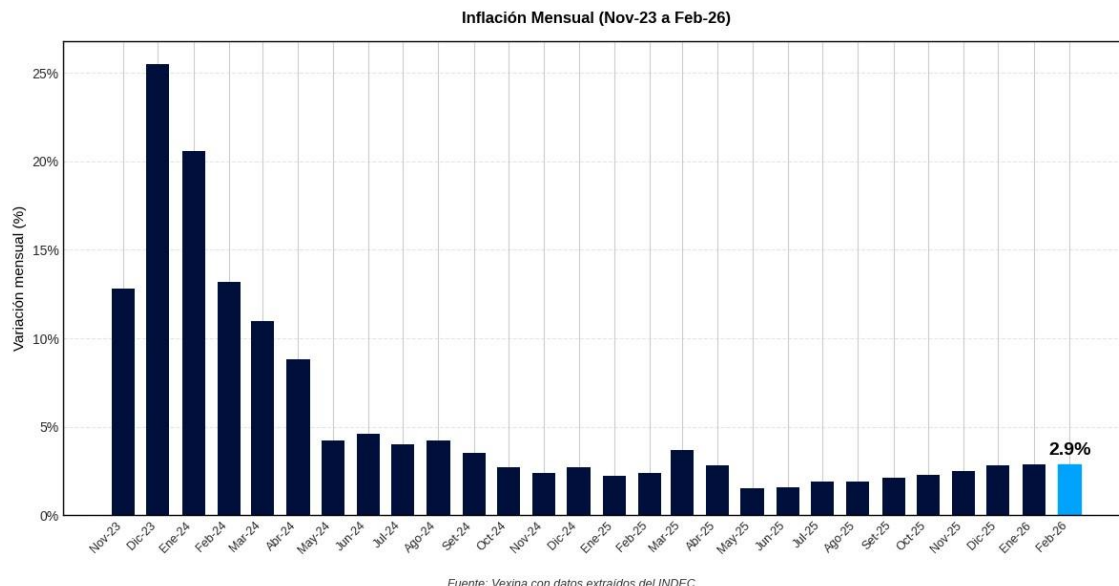
Tipo de Cambio



Tras la turbulencia del tercer trimestre de 2025, cuando el dólar rozó los \$1.600, el mercado cambiario alcanzó un nuevo equilibrio con el tipo de cambio oficial y los financieros (MEP y CCL) convergiendo hacia la zona de \$1.400-\$1.450 a fines de febrero de 2026.

Esta calma se traduce en una brecha actualmente acotada al 5%, explicada por la disipación de la incertidumbre electoral, el inicio de la Fase 4 del programa monetario con compras netas del BCRA por más de USD 2.000 millones, y el respaldo del FMI tras la exitosa segunda revisión. Hacia adelante, la atención se centra en la concreción del desembolso de USD 1.000 millones previsto para marzo y en la capacidad del Central para seguir acumulando reservas netas, consolidando la sostenibilidad del esquema vigente.

IPC y Coyuntura de Precios



El nivel general del IPC registró un alza mensual de **2,9%** en febrero de 2026, con una variación interanual del **33,1%**. Este registro estuvo traccionado por los precios **Regulados (4,3%)**, mientras que los bienes **Estacionales** mostraron un respiro con una deflación del **-1,3%**.

La dinámica interna de los rubros muestra dos focos principales:

- **Servicios Públicos:** La división de **Vivienda, agua, electricidad y gas** lideró las subas con un 6,8%, reflejando el impacto directo del ajuste tarifario y la quita de subsidios.
- **Consumo Masivo: Alimentos y bebidas no alcohólicas** subió un 3,3%. Por su peso en la canasta, fue el rubro de mayor incidencia en la inflación de casi todas las regiones del país.

Vale la pena mencionar un tema que generó ruido institucional a principios de febrero: la decisión del gobierno de postergar la actualización metodológica del IPC del INDEC —que debía reemplazar la canasta de 2004/2005 por la de 2017/2018— derivó en la renuncia del director del organismo, Marco Lavagna. Más allá del impacto técnico sobre la medición de la inflación, el episodio abrió interrogantes sobre la independencia estadística en un año electoral, y tiene implicancias prácticas para contratos indexados por CER, créditos hipotecarios UVA y bonos del Tesoro. Es un tema a seguir de cerca.

Elaborado por:
Equipo de Análisis Económico - Vexina

Lic. Bautista Vexina
Business & Project Analyst – Vexina
bautistavexina@estudiovexina.com.ar

Lic. Marcos Vexina
Economista – Coautor externo
marvexina@gmail.com

Lic. Tadeo Zapata
Economista – Coautor externo
Tadeozapata01@gmail.com

INFORME
ECONOMICO FINANCIERO